



HÁBITAT Y TIEMPO: ELEMENTOS URBANOS PARA LA CONVIVENCIA⁴⁰

Pilar García-Almirall⁴¹

Blanca Gutiérrez Valdivia⁴²

Adriana Ciocchetto⁴³

Palabras clave: espacio público, diversidad

Resumen

Cada sociedad urbana desarrolla unas pautas de distribución del tiempo y el espacio que le permiten atender a las diferentes necesidades humanas. La configuración urbana perfila en gran medida cómo habitan las personas el territorio. Esto es más evidente a escala de barrio ya que es el lugar en el que transcurre gran parte del tiempo de la vida cotidiana y las actividades se superponen en un tiempo y espacio dimensional.

Las dinámicas migratorias vividas en estos últimos años han originado profundas transformaciones demográficas, sociales y económicas en nuestras ciudades.

Este artículo desarrolla parte de una investigación sobre cómo la llegada de población inmigrante ha transformado el escenario convivencial de los barrios. La dimensión espacio-temporal es un elemento clave en la integración de la población inmigrada, ya que el barrio como entorno cotidiano de relación, articula la vida de las personas y abre vías a la convivencia.

El trabajo se realizó sobre una base amplia de estudio de más de 9 barrios en la provincia de Barcelona con un porcentaje de población inmigrada por encima de la media de la provincia de Barcelona (14,62%) y de sus respectivos municipios. La aproximación e inmersión a la realidad social y urbana de cada barrio se ha efectuado a partir de la aplicación de metodologías cualitativas, que han consistido en una abundante recolección de datos primarios mediante la observación participante y entrevistas espontáneas y en profundidad. Además, se han desarrollado herramientas gráficas que incorporan la dimensión espacial y que facilitan el análisis de la información.

Abstract

Each urban society develops patterns of distribution of time and space that allow attend to the different human needs. The urban shape defines to a large degree, how people inhabit the territory. This is most evident at neighborhood level because it is the place where the people spend more time in their everyday life and activities overlap in time and space dimension.

The migration dynamics that has occurred in last years has caused demographic, social and economic deep transformations in our cities.

This paper develops part of an investigation about how the arrival of immigrants has changed the scenario for coexistence in the neighborhoods. The space-time dimension is a key element

⁴⁰ Este artículo deriva del trabajo "Hàbitat i temps per a la convivència" publicación hecha para el Ayuntamiento de Barcelona y del proyecto de investigación "Evaluación de políticas urbanas para la integración socio-espacial: retos y oportunidades para la inclusión social de la población inmigrada" financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad CSO2011-26682

⁴¹ Doctora Arquitecta, Subdirectora del Centro de Política de Suelo y Valoraciones de la UPC

⁴² Socióloga urbana, investigadora del Centro de Política de Suelo y Valoraciones de la UPC

⁴³ Arquitecta, colaboradora del Centro de Política de Suelo y Valoraciones de la UPC

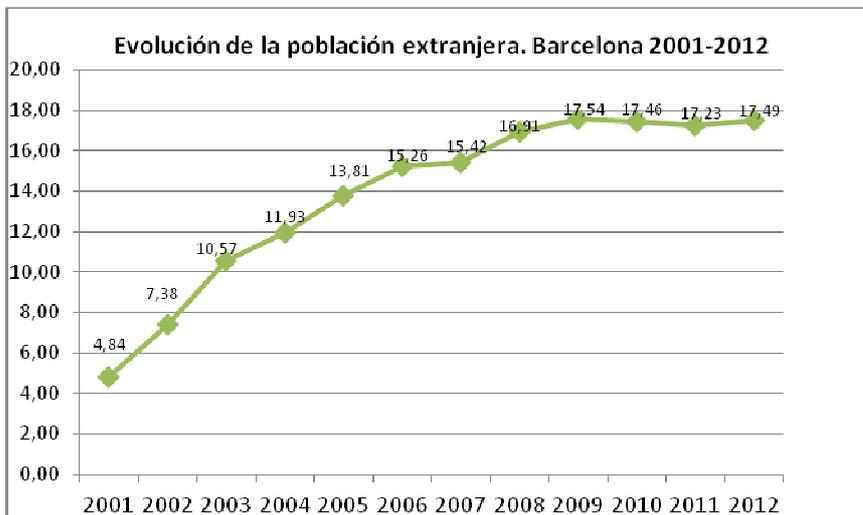
in the integration of the immigrant population, because the neighborhood, as everyday relationship environment, articulates the lives of people and opens ways to coexistence.

The research was carried out on a broad base of study of more of 9 neighborhoods in Barcelona with a percentage of immigrant population over the average of the province of Barcelona (14.62 %) and their respective cities. The approach to social and urban reality of each area was made from the application of qualitative methodologies, which has consisted in an extensive collection of primary data through participant observation and in-depth interviews. Moreover, have been developed graphical tools that incorporate spatial dimension to facilitate analysis of information.

Introducción

A comienzos de la década del 2000, la recepción de población inmigrante en el Estado Español se convierte en un fenómeno masivo. Durante estos años la llegada de flujos migratorios se extiende de manera heterogénea por todo el territorio y poco a poco la población inmigrada comienza a estabilizarse en los barrios.

A partir del 2008 la coyuntura económica sufre un cambio drástico y se pasa de una situación de bonanza a un escenario de crisis económica. Esto tiene repercusiones demográficas ya que la llegada de población inmigrante se ve prácticamente interrumpida.



En el ámbito urbano la crisis económica se concreta en una crisis residencial con un elevado número de desahucios de viviendas y una reducción de las intervenciones urbanas de regeneración y mejora de espacios públicos y equipamientos. Esta nueva realidad socioeconómica y urbana, tiene consecuencias en la convivencia en los barrios, donde coexisten problemáticas sociales, como altas cifras de población desempleada con una menor inversión en las condiciones materiales de los espacios, lo que incide en la habitabilidad de los mismos.

La dimensión espacio-temporal es un elemento clave en la convivencia de las personas, y el barrio como entorno cotidiano de relación, articula la vida de las personas y abre vías para la convivencia. Es el lugar donde se puede incidir en facilitar un reparto equilibrado de los recursos y las oportunidades y garantizar así la convivencia.

En el presente trabajo se ha analizado la convivencia desde una perspectiva espacio-temporal. Se entiende la convivencia como la relación entre diferentes personas, partiendo de una noción de diversidad en sentido amplio, prestando especial atención a la variable origen, pero atendiendo también a otras variables como el género o la edad.

Marco Teórico

Cada sociedad urbana desarrolla unas pautas de distribución del tiempo y el espacio que le permiten atender a las diferentes necesidades humanas de subsistencia, producción, reproducción, socialización...En cierta medida, la ciudad materializa de algún modo una organización espacio-temporal, en la que confluyen espacios físicos, sociales y funcionales, que estructuran las actividades y las relaciones entre las personas y los grupos sociales, en el ámbito del trabajo productivo de bienes y servicios, en el del trabajo reproductivo de la vida humana y de la sociedad.

Esta configuración urbana perfila muchos aspectos de la sociedad que la habita. En la escala de barrio es donde se hace más evidente, pues es el lugar en el que transcurre gran parte del tiempo de la vida cotidiana de habitar, estudiar, trabajar, cuidar, comprar, de acceso a actividades sociales, culturales o de esparcimiento. Las actividades se superponen en un tiempo y espacio dimensional en el que surgen las oportunidades de encuentro, de interacción, de convivencia...

Una buena congruencia en la estructura urbana, facilita la organización de los tiempos de vida cotidiana de las personas y revierte en una mejora social, facilita el uso colectivo del espacio de proximidad, incorpora y hace visible actividades reproductivas, y alienta vínculos de apoyo, de socialización, de participación en actividades compartidas, de integración. El significado que las personas o los grupos sociales le otorguen al espacio estará marcado por las prácticas que en él se realicen (Maleno, 2006). Pero a su vez, la configuración espacial del barrio es determinante para la convivencia. La oferta y calidad de espacios y equipamientos públicos y las relaciones entre estos son factores importantes en la socialización. Al coincidir el espacio cotidiano de relación entre las personas con el espacio público, Borja y Muxí consideran relevante garantizar la diversidad de funciones y personas usuarias y favorecer sus cualidades estéticas, espaciales y formales que facilitarán las relaciones y el sentimiento de pertenencia al lugar. La apropiación por parte de los diversos colectivos según raza, género o situación legal es parte del derecho a la ciudad, de sentirse orgullosos de su entorno y por ello se deben favorecer actividades que permitan estas dinámicas (Borja y Muxí, 2001).

La dimensión espacial es un elemento clave en la integración de la población inmigrante en la sociedad. En este sentido, "el territorio es percibido no como el soporte imprescindible sobre el cual identificar las situaciones de pobreza y vulnerabilidad, sino como un factor activo, fundamental para comprender en toda su complejidad la génesis y la evolución de los procesos de exclusión social" (Díaz et al, 2003, pp160). Un reparto equilibrado de los recursos y las oportunidades en el territorio garantiza la cohesión social.

Las dinámicas migratorias son un fenómeno estructural de la sociedad, el volumen de los flujos migratorios recibidos en la última década, constituyen un fenómeno social de tal magnitud que ha originado una de las más profundas transformaciones demográficas, sociales y económicas de nuestras ciudades y han propiciado cambios en la morfología y en los usos urbanos. La

llegada de población inmigrante ha transformado también en gran medida la realidad convivencial de los barrios

En términos generales, la convivencia conlleva un respeto mutuo por parte de las diferentes personas. Pero la convivencia va más allá, ya que también es una categoría relacional, por lo que implica una relación entre dos individuos o más. Es una acción activa, no pasiva, existe convivencia cuando hay una intencionalidad y las personas tienen una actitud activa de relacionarse con otras personas...

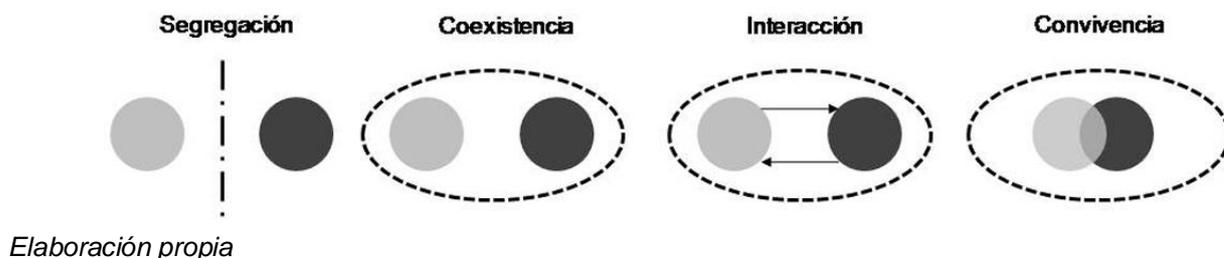
La convivencia se entiende cuando los diferentes colectivos o personas comparten espacio y tiempo, y las diferentes actividades que realizan se entrecruzan. Se podría decir que en un barrio hay convivencia si personas con diferentes características (origen, clase social, género, edad) comparten espacios y tiempos.

Para que exista convivencia entre las personas de un ámbito determinado éstas tienen que coincidir en un espacio determinado durante un tiempo concreto. Tienen que existir unas condiciones materiales para que se dé la posibilidad de compartir un espacio concreto durante un tiempo determinado. Este encuentro proporciona la base para que las personas puedan establecer vínculos. Tal y como dice Torres "El espacio público constituye uno de los espacios principales de socialización en la diferencia y la relación con extraños" (Torres, 2005, pp33)

No se puede entender la convivencia sin conflicto, ambas son dos caras de la misma moneda, que es cómo se relacionan las personas. La ausencia de conflicto no implica que exista convivencia, de la misma manera, el hecho de que se den conflictos no significa que no haya convivencia. El problema surge cuando los conflictos son continuos o cuando las personas dejan de realizar actividades o utilizar espacios para evitar conflictos. La mayor parte de los conflictos que se dan en el espacio público están relacionados con el espacio (localización de los espacios públicos, mobiliario urbano, escasez de espacios y competencia por ellos) o el tiempo (incompatibilidades temporales en el uso de un espacio). Estos conflictos suelen darse porque hay una incongruencia o incompatibilidad en los tiempos y el espacio. Es decir, dos grupos de personas quieren desarrollar actividades que no son compatibles al mismo tiempo.

La convivencia no es una variable dicotómica sino que existe una progresión, existen diferentes grados hasta llegar a una situación de convivencia plena.

Se puede medir el nivel de convivencia intercultural de un barrio por el grado de interacción que tienen las personas inmigrantes y autóctonas y las personas inmigradas de diferentes orígenes en los espacios públicos del entorno cotidiano. Se han identificado diferentes grados de relación entre las personas en función del espacio: segregación, coexistencia, interacción, integración.



Las características de los diferentes espacios del barrio pueden ayudar a crear unas condiciones adecuadas para que las personas interactúen y establezcan relaciones.

Metodología

En la investigación se ha estudiado el uso cotidiano en los tiempos de vida de las personas en los espacios públicos y la interacción en el espacio físico entre población autóctona e inmigrada.

El trabajo se realizó sobre una base amplia de estudio de más de 9 barrios en la provincia de Barcelona con un porcentaje de población inmigrada por encima de la media de la provincia de Barcelona (14,62%) y de sus respectivos municipios.

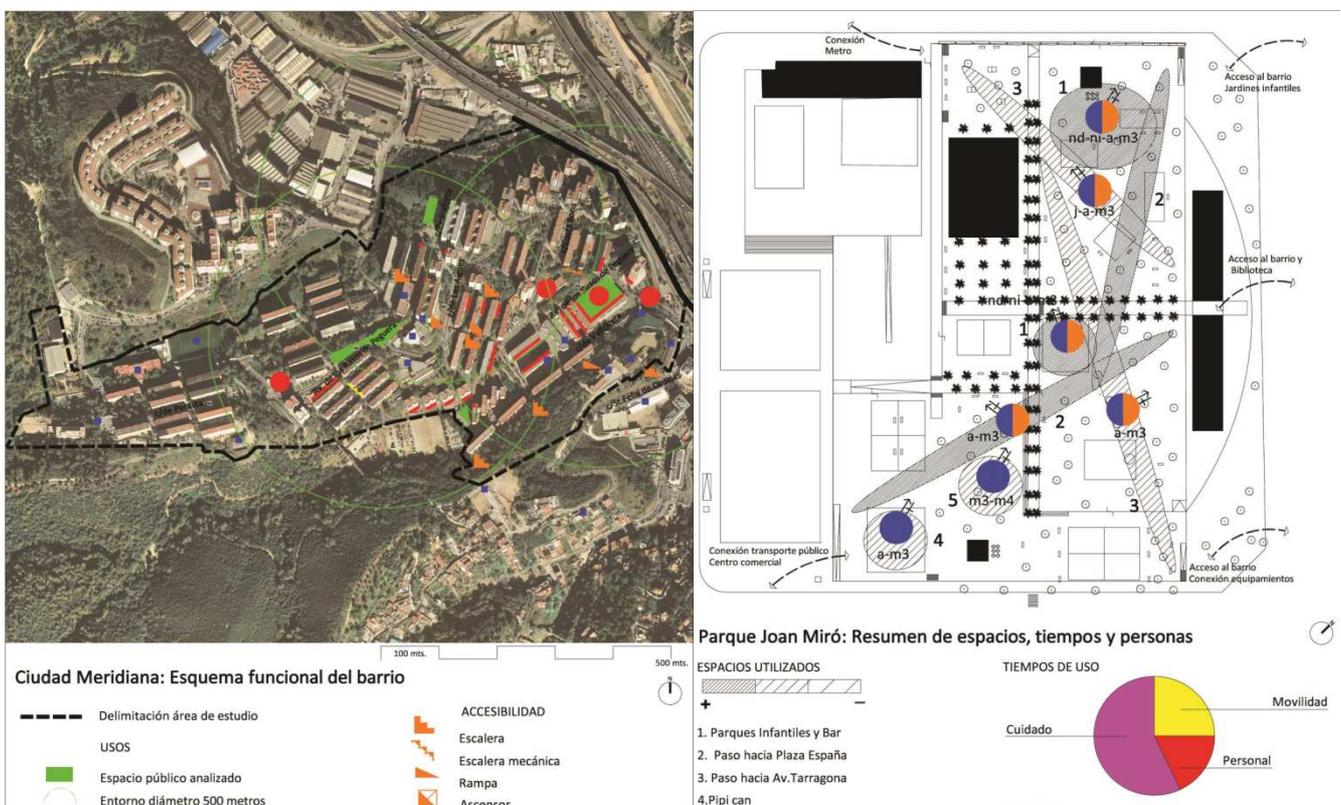
En este artículo se extraen los resultados de dos de estos casos en la ciudad de Barcelona, el barrio de l'Eixample Esquerra y Ciudad Meridiana que han asumido un incremento notable de la población extranjera entre los años 2001 y 2010 y presentan diferentes tramas urbanas, ensanche y polígono residencial y ambos cuentan con una parte de stock residencial deficitario.

	Eixample	Ciutat Meridiana
Superficie	54,82 hectáreas	35,96 hectáreas
Población	24.721 personas	10.7486 personas
Densidad	420, 28 personas/Ha	298,89 personas/Ha
Población extranjera	16,88%	35,47%
Principales nacionalidades		
	China 1,90%	Ecuador 6,41%
	Italia 1,56%	Pakistán 5,39%
	Colombia 1,21%	Marruecos 3,88%

Elaboración propia

Se han aplicado metodologías cualitativas que han consistido en la recolección de datos primarios mediante la observación participante y las entrevistas espontáneas y en profundidad, realizadas en los propios lugares de estudio.

Para estudiar la relación entre la convivencia y las características socio-espaciales del barrio, se han desarrollado herramientas gráficas que incorporan la dimensión espacial y que facilitan el análisis de la información



Resultados

A continuación se detallan los principales resultados extraídos al relacionar convivencia, tiempo y espacio.

Aunque la decisión de utilizar un espacio y de relacionarse con otras personas es individual, hay muchos elementos que condicionan estas decisiones. Aspectos como los estereotipos construidos sobre otras personas, la percepción sobre el entorno urbano y las características físicas del espacio se retroalimentan entre sí e influyen en el uso que hacen las personas del espacio público y de las relaciones que mantienen con otras personas.

Algunos factores del entorno que no fomentan el uso del espacio público y los equipamientos y pueden dificultar que exista una buena convivencia.

-Escasez o inadecuación de espacios y equipamientos que generan competencia en el uso
Cuando no hay espacios públicos o equipamientos suficientes y los que hay están saturados por lo que no cubren las necesidades de las personas. Las personas que quieren utilizar el espacio o equipamiento son más de las que pueden utilizarlo.

-Espacios que no permiten la realización de dos o más actividades simultáneamente
El tamaño y la localización del espacio indican que debería ser un espacio compartido por diferentes personas o grupos, pero la configuración física del espacio no permite que se realicen actividades diferentes al mismo tiempo. Por ejemplo, los conflictos intergeneracionales entre criaturas o adolescentes jugando y personas mayores que quieren estar tranquilamente y que suelen interpretarse como conflictos culturales, al ser muchas veces los primeros de origen inmigrante y los segundos de origen autóctono.

-Espacios que por su configuración o localización generan sensación de inseguridad y que son infrautilizados o utilizados por un grupo dominante
Espacios aislados del resto de actividades del barrio por lo que hay un tránsito limitado de personas o espacios que por su diseño, vegetación o disposición de mobiliario urbano o falta de iluminación, pueden tener poca o nula visibilidad. Estas características transmiten percepción de inseguridad a parte de la población, lo que provoca que sean infrautilizados.

-Espacios deteriorados, con carencias en la higiene y el mantenimiento que producen sensación de degradación
Espacios que están poco cuidados, con deficiencias materiales en el pavimento, mobiliario urbano, en malas condiciones y con carencias en la limpieza. Transmiten una sensación de abandono y las carencias materiales y en la higiene hacen que las personas dejen de utilizarlos o sean infrautilizados.

-Características del barrio que no favorecen el encuentro de las personas
La localización en el barrio de edificios exclusivamente residenciales y la falta de mezcla con otros usos como los comerciales, u otros servicios en el barrio; la falta de accesibilidad y conexión entre los diferentes espacios públicos y equipamientos que dificulta el acceso a ciertos espacios o el predominio de la movilidad vehicular en la mayor parte del barrio, son

factores que disminuyen las posibilidades de contacto entre las diferentes personas y aumenta las posibilidades de segregación social.

-Actividades que sólo atraen a las personas del barrio

Los equipamientos, servicios y espacios públicos sólo van dirigidos a las personas del barrio, por lo que no hay oportunidad de mezclarse con otras personas residentes en otras zonas, ni de que otras personas conozcan el barrio y puedan desarrollar una opinión propia del mismo.

-Prioridad vehicular que no se adapta a los ritmos de la vida cotidiana

El tránsito vehicular es el que marca los ritmos del barrio, dificultando la movilidad a pie o en vehículos no motorizados.

Espacios urbanos que dificultan la convivencia



Fotos de las autoras

Para que exista convivencia es necesario compartir encuentros en un momento y espacio concreto, por eso es importante que estos espacios a través de su localización, configuración y elementos urbanos posibiliten el encuentro, la interacción y que las personas compartan actividades.

-Espacios públicos que permiten la diversidad de actividades y usos

Espacios de encuentro que por su localización, tamaño y configuración permiten reunir a distintas personas y desarrollar simultáneamente diferentes actividades (descansar, jugar, cuidar, hacer deporte, socializarse, leer...)

-Calles como ejes vertebradores de los barrios y elementos que los dotan de vida

Extender los espacios de relación fuera de plazas y parques y recuperar las calles como espacios de socialización informal donde las personas se encuentran y se crean oportunidades para establecer pequeñas interacciones cotidianas que son una base para la convivencia. Por eso es importante que dejen de ser, espacios sólo para el tránsito y que recuperen su función como lugar de encuentro

-Edificios con variedad de usos en planta baja

La localización de comercios y servicios en la planta baja de los edificios residenciales aporta vitalidad a los barrios y aumenta el uso de las calles, lo que incrementa las posibilidades de interacción y mejora la percepción de seguridad que son factores claves para fomentar la convivencia. Las tiendas son lugares proclives para establecer relaciones con las personas del vecindario y conocer otras realidades socio-culturales.

-Elementos urbanos que faciliten el encuentro y la vida cotidiana

Los diferentes elementos urbanos posibilitan que se lleven a cabo las distintas actividades en el espacio público (bancos, juegos infantiles, vegetación que proporcione sombra, fuentes, aseos...). Estos elementos proporcionan el soporte material para desarrollar diferentes actividades en el espacio público (socializarse, descansar, jugar, cuidar...) y por ello favorecen la coincidencia de diferentes personas en el lugar realizando una misma actividad, como por ejemplo el encuentro de familias y criaturas jugando.

-Configuración espacial que favorezca la percepción de seguridad

Espacios que se pueden atravesar desde todos los lados, sin desniveles y con vegetación adecuada que no impida la visibilidad; calles bien iluminadas y señalizadas para facilitar la orientación. Garantizar unas condiciones materiales que mejoren la percepción de seguridad hace que los espacios sean más utilizados y por gente más diversa lo que aumenta las posibilidades de que las diferentes personas interactúen entre ellas.

-Espacios cotidianos (espacios públicos, equipamientos y servicios) conectados a través de recorridos peatonales

Que los diferentes espacios y actividades del barrio estén conectados entre sí a través de recorridos peatonales aporta vitalidad a las calles y favorece el contacto entre las personas. Esto posibilita la existencia de relaciones informales, como el encuentro de personas que se dirigen al mercado, o coincidir en el trayecto al colegio entre familias que luego se ayudan para llevar a las criaturas o niños y niñas más autónomos que luego quedan para ir juntos.

-Adecuación de los pequeños espacios próximos a las viviendas

Además de los espacios públicos formales es importante que los pequeños espacios públicos como esquinas o espacios residuales y de paso entre las viviendas y las calles sean adecuados para favorecer los primeros contactos o encuentros informales que se dan en los portales o próximos a la vivienda: estén dotados de mobiliario que permita una actividad mínima de relación, juego o descanso tengan buena iluminación y visibilidad, estén limpios y mantenidos.

-Diversidad de actividades cotidianas que atraigan personas de otros barrios

La existencia en el barrio de espacios para desarrollar las diversas actividades de la vida cotidiana, como el trabajo remunerado, equipamientos que cubren otras necesidades que no sean las del día a día, comercios especializados u otras actividades culturales, de ocio o formativas, atrae a personas de otros barrios y favorece la no estigmatización del mismo. La mezcla de personas diferentes favorece convivencia

- La movilidad adecuada a los tiempos de la vida cotidiana

La priorización peatonal y el tránsito limitado en velocidad y volumen de vehículos privados ralentizan el ritmo de las calles y propicia que estas recuperen su papel de espacios de encuentro informal. Los tiempos del cuidado y el trabajo doméstico, son más proclives para las relaciones sociales y la convivencia. Por su parte, la priorización peatonal favorece el desarrollo de estas tareas ya que permite combinar diferentes actividades como llevar al colegio, comprar o acompañar a una persona mayor.

-Equipamientos cotidianos que facilitan las relaciones

Las actividades orientadas a la diversidad de personas que viven en el barrio y un diseño adecuado (con espacios de espera, de encuentro, accesible...) permiten que en un equipamiento se compartan actividades y sea más fácil establecer relaciones.

Espacios urbanos que facilitan la convivencia



Fotos de las autoras

Conclusiones

- En el espacio público afloran y se visibilizan las desigualdades sociales. Al mismo tiempo la configuración urbana es un elemento estructurador de pensamientos y comportamientos por lo que, espacios que potencian la diversidad y la igualdad de oportunidades están fomentando un cambio social para conseguir una sociedad más igualitaria y justa.
- La llegada y asentamiento de población extranjera se ha traducido en una complejización de la realidad convivencial con la incorporación de nuevas realidades y maneras de utilizar el espacio público.
- En el trabajo de campo que se recoge en esta publicación y en trabajos similares se ha podido comprobar que existen determinadas condiciones físicas, sociales y temporales que fomentan la convivencia de las personas.
- La configuración física del espacio, las actividades propuestas y los horarios delimitados para ello, son elementos que desempeñan un papel preponderante en las relaciones sociales en la ciudad, ya que influyen en la manera en que las personas perciben, interpretan y usan el espacio público.
- El barrio es el espacio donde las personas interactúan de manera habitual y se establecen relaciones de vecindario. Compartir espacios cotidianos facilita el contacto, la interacción y la convivencia entre personas de diferentes orígenes. La diversidad de espacios físicos que proponen variedad de actividades permite y fomenta la complejidad social frente a los espacios uniformes que atraen a grupos homogéneos de población. Una morfología física que tiene en cuenta los cambios de la población e integra la diversidad de necesidades y experiencias, incrementa la vinculación que sienten las personas con el espacio y el vecindario, lo que ayuda a crear un sentimiento de pertenencia que mejora notablemente la convivencia en el barrio.

Bibliografía

- BORJA, J. y MUXÍ, Z. *L'espai públic, ciutat i ciutadania*. Barcelona, Diputació de Barcelona, 2001. 397 p.

-
- DÍAZ O., F; RODRÍGUEZ, C; DEVALLE, V; LOURÉS, M^a L *Ciudad, territorio y exclusión social: las políticas de recualificación urbana en la ciudad de Buenos Aires* Reis: Revista española de investigaciones sociológicas, Nº 103, pags. 159-185, 2003
 - MALENO, H. *Ciudadana de frontera*. En: MONSELL, P. y DE SOTO, P. *Fadaiat. Libertad de movimiento - Libertad de conocimiento*. Málaga, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, 2006, pp: 101-106.
 - TORRES, F *Los espacios públicos en la ciudad Multicultural. Reflexiones sobre dos parques en Valencia* Puntos de Vista: Cuadernos del Observatorio de las Migraciones y de la Convivencia Intercultural de la Ciudad de Madrid Nº 1 / Convivencia 2005